

**APÓSTROFE A MIGUEL**  
**KERI CANCHOLA**

“No te vayas todavía”, te dije.

Pero ya habías partido,  
volando en tu catamarán por el cielo.

Te escapabas de tu pena, de tus heridas.

Tú te escapaste de nosotros,  
pero nosotros no podemos escaparnos de las nuestras.

Se dice que estás ahora completo, sin defectos,  
mientras que estamos incompletos los tres hermanos-amigos,  
y no hay hilo para coser estos corazones destrozados.

Mi guitarra no lloró, ni mis ojos.

No, fue nuestra hermana, por el río,  
donde jugaban tus hijos,  
mientras que tu balsita de ramas se estrellaba contra las rocas  
hasta que se quebró.